

EL PORVENIR DEL OBRERO

ECO DE LA AGRUPACION GERMINAL

DIRECCIÓN: J. Mir y Mir—PRIETO Y CAULES, 13.—MAHÓN (ISLAS BALEARES).

GERMINAL

Ansiosos de realizar el nobilísimo pensamiento de regeneración patria que á gritos pide nuestra desventurada nación, hacemos un llamamiento á la juventud estudiosa y trabajadora, esperando que todos los espíritus generosos y nobles coadyuven con sus esfuerzos é iniciativas al simpático empeño, á la obra hermosa de abnegación y sacrificio que los individuos de esta Asociación hemos emprendido.

Por honor y por patriotismo estamos todos en el honrado deber de trabajar por la redención de nuestra querida España, y especialmente la juventud española sana y vigorosa, tiene la sagrada obligación de ayudar á esta naciente Sociedad política, que tiene por objeto la salvación del país, y por lema la trinidad augusta de *justicia, ciencia, progreso*.

Vengan á nosotros todos los corazones sinceros, los cerebros sublimes, pléticos de grandes ideas, las almas enérgicas que no retrocedan ni ante las dificultades ni los peligros; los hombres de acción que sepan determinar y ponerse al frente de la crisis social que ha de asegurar sobre cimientos inmovibles el triunfo de avanzados y redentores ideales, que harán lucir en el cielo de la patria un sol de libertad vivificante y claro.

Acudid, jóvenes. Aquí no hay envidias, ni rencores, ni egoismos. Sólo tenemos una bandera, espléndida enseña de moral y fraternidad, y una falange de gente escojida, dispuesta á defender con valor el porvenir obscurecido de nuestro pueblo.

Bien venido el que llegue á aumentar las filas.

P. CORDERO VELASCO.

Revoluciones

Apareció el Hombre sobre la Tierra sin las garras del león, sin la coraza del rinoceronte, sin siquiera las alas de la paloma; parecía desarmado, apto solo para ser vencido en la lucha por la existencia, y sin embargo, ha triunfado. Un arma sola,

intangible, invisible, *inmaterial*, le ha hecho rey (quizás tirano) de su planeta: la Inteligencia.

La Inteligencia dominó los animales feroces, construyendo armas más duras que las uñas del león, más resistentes que la coraza del rinoceronte, más rápidas que el vuelo de la paloma; la Inteligencia vence al calor y al frío, al mar y la nieve, al tiempo y á la distancia... un fusil, un hogar, un teléfono, un fonógrafo, un trasatlántico, y el milagro está cumplido.

Más árduas, más duras victorias las que ha logrado y las que lograr le restan, sobre sus propios vicios y pasiones: la ambición, el interés, la envidia. Por eso ha sintetizado su progreso constante y creciente en tres palabras: Libertad, Igualdad, Fraternidad.

Son las tres revoluciones; razón tenía González Chermá: era un vidente.

La primera, la del esclavo, la del siervo, la del villano, contra el señor ó el rey. Resta completarla sin duda, pero ya va victoriosa: es la política, es la que de cada Hombre ha de hacer un ciudadano del Mundo.

La segunda, la del Trabajo contra la explotación egoísta, contra el lujo, contra la riqueza ociosa ó mal empleada; no contra el capital, que esto es un error de concepto: el capital y el trabajo son hermanos. Esta se inició ayer, hoy preocupa, mañana vencerá también; pero vencerá por su propia virtud, por los esfuerzos de los obreros todos, no por el auxilio ni la imposición de poderes caducos: pedir al Estado mejoras sociales, es tan sandio como pedir á la zorra que se arranque los dientes.

Y aún queda una tercera revolución que cumplir, cuando seamos todos iguales: queda aún que vencer en la lucha suprema de la Inteligencia contra el Trabajo. El Hombre no ha nacido para dar vueltas á una noria, ni aún para barrenar una peña; no ha nacido para *trabajar*, sino para *pensar*; y que por él trabajen el viento y el vapor y la electricidad. Por eso es un error pedir *ocho horas* de trabajo: lo que debemos pedir todos es *el menos trabajo posible* en cada momento: GANARÁS EL PAN CON EL SUDOR DE TU FREENTE, no con el de tus brazos ó de tus piernas. Y por eso es otro error abominar de las máquinas: cada máquina que se inventa re-

dime una legión de esclavos, por que esclaviza en su lugar una de las inagotables é incansables fuerzas de la Naturaleza. Es lo mismo que si las mulas de tahona hubiesen protestado el día que se inventó el molino.

Y por eso también precisa que nos entendamos cuantos el Ideal perseguimos: toda lucha entre nosotros es una guerra civil, entre hermanos de armas, ventajosa solamente al común enemigo, sable ó sotana. No somos los unos, sino avanzadas, retaguardia ó centro de la misma legión: la legión de la FRATERNIDAD.

Paz, pues, entre los hermanos; más aún, mútuo auxilio: sea cualquiera la Revolución que persigamos, política, económica, humana; llamémoslos republicanos, socialistas, comunistas, anarquistas..... el triunfo de cualquiera de esas aspiraciones, refleja en las banderas de la restantes, como foco de luz en un espejo.

El Progreso es total, es terrestre, no es la victoria de un Hombre ni de un partido; ha de ser por lo mismo obra de todos los partidos y de todos los Hombres. La Civilización es armónica: no puede desdeñarse en ella detalle alguno: así como mientras quede un ser que sufra, no es feliz la Humanidad, del mismo modo el abandono de una sola conquista nos haría retroceder á la barbarie. Suprimid los ferrocarriles, y antes de un siglo seríamos salvajes.

No pidamos pues *ocho horas* de trabajo, sino *no trabajar*; ni pidamos nada al Estado; nos bastamos nosotros unidos para implantar sobre la Tierra, la LIBERTAD, la IGUALDAD y la FRATERNIDAD.

Huelbes Temprado.

CARTA DE UN AMIGO

Barcelona 24 Octubre 1899.

Sr. D. Juan Mir y Mir. — Mahón.

Distinguido amigo: He leído en el semanario «Vida Nueva» la bien escrita y mejor pensada carta que á Vd. dirige Dionisio Pérez, y esta lectura me ha hecho arraigar más el convencimiento de que sólo por la educación é instrucción verdadera se han de formar los hombres que mañana derribarán el injusto y odioso régimen social, causa de tantas desdichas, que hoy padece la humanidad. El grito de ¡escuelas! ¡escuelas!, como dice muy bien el ilustre y digno autor de la antedicha carta, es el más revolucionario de todos, porque enseñar é instruir es socavar los cimientos de todo lo injusto y malo hoy existente, que no tiene otro fundamento, ni se apoya en otra base, que en las preocupaciones y temores hijos de la ignorancia de la mayoría de los hombres.

Educar, es, pues, la mejor obra de regeneración social que pueda realizarse, y, comprendiéndolo yo así, quiero contribuir en lo que pueda á la fundación y sostenimiento de esa Escuela Integral que proponen Vd. y *Un amigo de la Enseñanza*, obra que ha de reportar inmensos beneficios á todos y especialmente á nuestros conciudadanos. Yo quisiera propagar esta obra y hacer oír mi voz en su defensa en Mahón y en toda España, pero soy impotente para ello y habré de conformarme, dejando esa empresa para hombres de mayor talento y energía, á contribuir solamente con mi óbolo, que será muy mezquino por la cantidad, pero tan grande por la intención y el buen deseo, que si de éste dependiera ya estaría fundada, dotada convenientemente y concurrirísima dicha escuela. Pero ésto no basta, y temo que en Mahón no lleguen á recoger los frutos de esa beneficiosa obra, á pesar de los loables esfuerzos de Vd. y las personas que le ayudan.

He recibido hoy el folleto y EL PORVENIR DEL OBRERO; agradezco muchísimo el envío.

Hoy se ha declarado el estado de sitio en ésta; ya han logrado lo que querían nuestros *paternales* gobernantes. Ayer el Sr. Sanz Escartín, Gobernador de la Provincia, dirigió una alocución á los comerciantes é industriales, incitándoles al cumplimiento de las leyes y á que dejaran por consiguiente su actitud de resistencia pasiva, para que, cuando llegue el día de las supremas reivindicaciones, puedan reclamar el apoyo de la Ley. De modo que, según ese señor, si los industriales y comerciantes pagan, tendrán el apoyo de la Ley, (léase bayonetas y sables policíacos) cuando el pueblo, cansado de ser explotado, vaya á reclamarles la parte que, contra toda justicia, pero legalmente, se le retiene; de lo contrario, que se arreglen como puedan. Bonita teoría es ésta y se necesita para sustentarla toda la desfachatez de un silvelista, porque según ella son justas las aspiraciones de los obreros, pero, mientras sus explotadores paguen lo que se les pida, se les fusilará sin compasión en cuanto intenten reclamar lo suyo. Todos los periódicos de ésta han comentado la antedicha alocución y motejado por ella al Sr. Sanz de anarquista; yo creo que el dictado que mejor le cuadra es el de cinico.

Dejemos que se destrocen los explotadores y los mantenedores de la explotación; ello contribuye eficazmente á acercar el día en que resplandecerá la justicia y será un hecho la igualdad y fraternidad entre los hombres.

Suyo affmo.

J. S.

Aunque no estamos autorizados para publicar la anterior carta, suponemos que nues-

tro amigo perdonará la indiscreción y que de hoy en adelante honrará las columnas de EL PORVENIR DEL OBRERO con frecuentes trabajos.

Otra vez «El Grano»

Animado por su colega *en el sagrado corazón* y por las protestas de unos cuantos concejales, muy católicos ellos y muy servidores humildes del caciquismo conservador, el semanario católico mahonés se ha determinado á decir algo.

El Grano dá muy poca importancia ¡naturalmente! á mis escritos; en cambio, le ha encantado la conducta del *Vigía*, quién, sobre no defender á su colega, antes bien reprochándole en cierto modo su falta de caballerosidad por haber insultado indecentemente á una señora, pone en evidencia la *menor edad* del pobre *Grano*.

Este, como digo, ha tomado ánimos y se ha permitido hacer una semblanza de mi persona, aunque sin nombrarme, para demostrar mejor su *maquiavelismo*. Me tomo, pues, la palabra para alusiones.

Que si ando con desgarbo, que si me peino la barba, que si visto con más ó menos pulcritud; todo eso puede ser relegado á la sección de chistes. Que Dios les conserve su *estétismo* á los católicos redactores.

Que si soy soberbio y ambicioso; bueno, ¿y qué? Yo no cobro, como los redactores del *Grano*, para dar ejemplo de virtudes cristianas, ni hago profesión de ser mejor que los demás, como esa cuadrilla de fariseos.

Que aspiro á la jefatura de un partido político. ¡Gran aspiración! Sobre todo aquí, donde una gran parte de los conservadores anduvo más de un año buscando rey, cómo las ranas de la fábula, y al fin tuvieron que someterse hasta los más discolos al antiguo jefe, por no hallar quién quisiera sustituirle. La habilidad del *Grano* es doble: ahora me cuelga la aspiración para presentarme ambicioso; pasarán años, no seré jefe de nadie, y entonces podrá llamarme fracasado. ¿Maquiavelo dijiste? Un niño de teta.

Decidido empeño muestran todos los clericales en repetirme, aprovechando cualquier ocasión, que yo he sido de los suyos. Esto es verdad. Me bautizaron á los pocos días de nacido y me predicaron cuando muchacho que la religión católica era la única verdadera. Yo acostumbro acomodar mi conducta á mis convicciones; por ésto fui católico práctico y aún militante, hasta que, llegado á la edad de la razón, cuando estuve en condiciones de estudiar los fundamentos de la fé católica y de conocer

á los hombres que se llaman religiosos, dejé de creer y procuré romper todo vínculo de solidaridad con los que de la religión se sirven como de tapadera para sus malas acciones y como instrumento para satisfacer todas sus concupiscencias.

Me echa en cara también el semanario del Corazón de Jesús, que *alardeo de no tener vicios*. Siento de veras no poder devolverles la misma *acusación* á los redactores del semanario católico. Yo viví disipadamente también, hasta cierto punto, hace algunos años, cuando frecuentaba el Centro Católico Mahonés y congregaciones adyacentes. Allí se jugaba, se bebía, y se hablaba de mujeres con increíble desenfado; después dicen que se han añadido otras cosas de que yo no puedo dar fé. En cambio, en el salón de lectura de *El Porvenir del Obrero*, ni en ninguna otra dependencia de la casa, donde se reúnen multitud de obreros, *todos impíos*, no ha entrado una baraja, ni se ha bebido más que agua de la cisterna.

Yo comprendería que *El Grano de Arena*, redactado por *respetables sacerdotes*, censurara mi conducta si yo hubiera continuado siendo *hombre de provecho*, como ellos dicen; si pasase las tardes en alguna *viña* de las que rodean la población cantando licores y jugando al *cacho* en compañía de virtuosos sacerdotes y beatos insignes, maestros consumados en ambas artes; si corriese *juergas* todas las noches con los congregantes de San Luis Gonzaga; si me dedicara al visiteo de las *hijas de María*, con otros excesos; pero acusarme de que no tengo vicios vergonzosos, hacerme por ello un cargo, vamos ¡eso no puede ocurrirsele más que á los redactores de *El Grano de Arena*, semanario dedicado al sagrado corazón!

Yo no soy actualmente anarquista, ni socialista, ni republicano, ni nada que signifique estar sujeto á la disciplina de un partido. Veo y lamento los males que sufren la inmensa mayoría de los hombres; abomino de todo lo que es causa de infelicidad; pido las reformas que considero conducentes á conseguir *el mayor bien para el mayor número*; anhele la revolución redentora; y procuro contribuir, de palabra y por escrito, por todos los medios honrados que están á mi alcance, al descrédito y ruina de las instituciones que firmemente creo que son nocivas al progreso humano y estorbo serio á la felicidad de los hombres. Si en algunos puntos coincido con el modo de pensar de los republicanos, socialistas ó anarquistas, me alegro y pienso que voy mejor acompañado que durante los tiempos, ya lejanos, que *El Grano* tiene tanto interés en recordarme.

Sucede, y no es solo *El Grano* quien incurre en tal majadería, que, si se levanta un obrero, un explotado, á defender los intereses de su clase y habla de cuestiones sociales en sentido avanzado, en-

seguida se oye: *es claro, como es un descamisado como él nada tiene que perder, intenta destruir el orden social, animado por repugnante egoísmo.* Repite luego lo que ha dicho el obrero uno que pudiera vivir en paz con el actual régimen, y entonces viene *El Grano*, ó cualquier tonto por el estilo, y grita: *¡contradicción, contradicción, ese que quiere reformar la propiedad, vive de ella, ese que se interesa por los trabajadores, es un burgués, que no necesita trabajar para vivir.* Vamos á ver: ¿quiénes son, según ese peregrino criterio, los que están autorizados para reclamar que se cambie el modo infame de ser de la sociedad actual, que tantas victimas produce, que tantas lágrimas, tanta sangre, tanto inútil sudor hace verter?

Conviene hacer constar que *El Grano de Arena* fué quien comenzó toda esta polémica, faltando indignamente á los respetos debidos á una señora; y que yo sólo he nombrado al Obispo para referirme á su conducta política en Burgos y como autoridad en Menorca, nunca para mezclarme en su vida privada.

Pues bien; el mismo *Grano de Arena*, redactado por católicos excelsos, que no han hecho otra cosa que ofender y sacar á relucir interioridades personalísimas, desde las supuestas deudas á la modista hasta el peinado de mi barba, el mismo *Grano de Arena* se atreve á escribir que *mi principal gusto es atacar personas y promover escándalo.*

El que quiera comprar vergüenza, que pase por la redacción del semanario católico. Para lo que les sirve, pueden darla barata.

M.

DOS REGENERADORES

(Sonetos con mucho estrambote).

I

«Ni de serlo presumo, ni soy santo
y que digan de mí:—¡Un politiquillo!,
no se me dá en verdad ni un mal pitillo
que por estar do estoy, quien chilla tanto
en los pechos se diera con un canto
pues tengo bien repleto mi bolsillo,
y en que llegue al poder, aún al más pillo
hartaré de *turrón*, que no me espanto.

No hago caso de sucia ó limpia historia,
mi partido es Leteo, quien se baña
de beneficios pierde la memoria.

¿Que os parece, españoles, me doy maña?
Si me auxiliáis me calzaré las botas
y en dos paletas regenero á España.»

Los buenos patriotas
después de haber furiosos aplaudido
afiliáronse todos al partido.

II

«España está en peligro, el mal aumenta,
al borde estamos de insondable abismo
para salvarla, ¡fuera el egoísmo!
y luchemos en guerra tan cruenta.

La reacción triunfante ya se asienta
y cada día crece el caciquismo
y otra vez el dañoso monaquismo
alza su sien hipócrita y violenta.

Tan sólo la República la puede
sacar del cenagal. Revoluciones
sanearán el cuerpo que ya hiede...»

—¡Fuera!, gritaron, ¡mueran los sayones
que mataron á Cristo!, vil hereje.

¡Que estén presos católicos ladrones
y esté libre tal peje!

—Señor, no entiendo, dije, aunque bien lido
para que hay en España ni un presidio!

AURELIO RAS.

¡JUSTICIA!

En el extranjero se preocupan de la cuestión de Montjuich.

Se está organizando en Marsella un *meeting* revisionista en el que tomarán parte, entre otros oradores, Zola, Sebastián Faure y Malato.

En Orán se prepara otro para el que están invitados Lerroux, Salmerón, Blasco Ibañez, Esquerdo y Menéndez Pallarés.

Adelante.

Las naciones civilizadas nos considerán á la altura de Turquía, y es de esperar que nos impongan la civilización como allí la van imponiendo. Los turcos son, como nuestros católicos, decididos partidarios de la *unidad religiosa*, aunque tal vez no les haya ocasionado tantos desastres como á nosotros. Los europeos les han obligado á transigir; ¡ojalá obliguen también á nuestros gobiernos á respetar la justicia y el derecho!

ADVERTENCIA

Suplicamos á los que quieran recibir este periódico todas las semanas, que se sirvan dar las señas claras de su domicilio á nuestro administrador Francisco Montolio.

Los precios son:

Un ejemplar **5 céntimos.**Paquete de 25 ejemplares. **1 peseta.**

Se publica los sábados.

B. Fábregues, imp. de la Real Casa, Nueva 25.

Talleres: San José, 69

MAHÓN